ORQUESTA SINFÓNICA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN TEMPORADA 2015

CONCIERTO SINFÓNICO 9

Director: Juan Pablo Izquierdo





PROGRAMA

Franz Schubert

Sinfonía nº 8 en si menor, D. 759, "Inconclusa"

- 1. Allegro moderato
- 2. Andante con moto

Intermedio

Wolfgang Amadeus Mozart

Réquiem en re menor, K. 626 (completado por Franz Xaver Süssmayr)

1. Introitus: Requiem æternam (Soprano & Coro) - Kyrie: Kvrie eleison (Coro)

Sequentia

- 2. Dies iræ (Coro)
- 3. Tuba mirum (Solistas)
- 4. Rex tremendæ (Coro). ATRIMONIO UC
- 5. Recordare (Solistas)
- 6. Confutatis (Coro)
- 7. Lacrimosa (Coro)

Offertorium

- 8. Domine Jesu (Solistas & Coro)
- 9. Hostias (Coro)

Sanctus

- 10. Sanctus (Coro) Hosanna (Coro)
- 11. Benedictus (Solistas) Hosanna (Coro)
- 12. Agnus Dei (Coro)
- 13. Communio: Lux æterna (Soprano & Coro) Cum sanctis tuis (Coro)

Solistas (Chile)

Jessica Rivas, soprano • Claudia Cabrera, mezzosoprano Felipe Catalán, tenor • David Gáez, bajo

Coro Universidad de Concepción • Director: Carlos Traverso

Director: Juan Pablo Izquierdo (Chile)

JUAN PABLO IZQUIERDO (DIRECTOR)

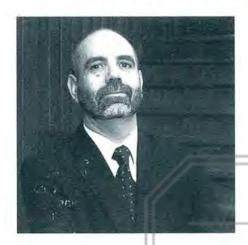


En su exitosa carrera internacional, el maestro Izquierdo ha dirigido importantes orquestas de Estados Unidos, Europa y América Latina, entre ellas las orquestas de la Radio Televisión Española y de las radios de Bruselas, Holanda, Baviera, Hamburgo, Berlín, Frankfurt, Leipzig y BBC de Glasgow, la Sinfónica de Viena, Filarmónica de Dresden, Orquesta Nacional de España, Orquesta Nacional de Francia y Nueva Orquesta Filarmónica de Francia.

En 1966 ganó el Primer Premio del Concurso Internacional para Directores de Orquesta "Dimitri Mitropoulos", siendo nombrado Director Asistente de Leonard Bernstein junto a la Orquesta Filarmónica de Nueva York. Ha sido Director Titular de la Orquesta Gulbenkian de Lisboa y de la Orquesta Filarmónica de Chile, la cual reorganizó, transformándola en una de las orquestas más importantes de Latinoamérica. Entre 2008 y 2015 fue Director Titular de la Orquesta de Cámara de Chile, perteneciente al Ministerio de Cultura. En tres ocasiones ha recibido el Premio de la Crítica de Chile. En Medio Oriente, ha dirigido la Orquesta Sinfónica de Jerusalén y la Orquesta de Cámara de Israel. Entre 1974 y 1985 fue director del festival Testimonium Israel en Jerusalén y Tel-Aviv. En 1976 recibió el Premio de Música otorgado por el Ministerio de Cultura de Israel.

Sus interpretaciones del repertorio clásico reflejan la tradición de su maestro Hermann Scherchen y, además, es reconocido por sus versiones de la música de vanguardia de los siglos XX y XXI. En 2007 recibió el galardón "Diapason d'Or" en Francia por sus grabaciones de obras de George Crumb. Como Director de la Orquesta Filarmónica Carnegie Mellon de Pittsburgh, ha presentado festivales de música de Iannis Xenakis (Carnegie Hall, Nueva York), Edgard Varese (Kennedy Center, Washington D.C.), Olivier Messiaen (Symphony Hall, Boston), Giacinto Scelsi (Carnegie Hall, Nueva York), Paul Hindemith (Severance Hall, Cleveland) e Igor Stravinsky (Kennedy Center, Washington D.C.). Sus grabaciones discográficas han sido editadas por los sellos Mode, New Albion y la serie Música Internacional de Carnegie Mellon. En la actualidad es Director Emérito de la Filarmónica Carnegie Mellon.

CARLOS TRAVERSO (DIRECTOR CORO)



Nació en Santiago en 1965. Participó desde 1981 hasta 2006 en el Coro del Teatro Municipal de Santiago, donde llegó a ser jefe de la cuerda de bajos. Estudió Derecho en la Universidad de Chile y, más adelante, Música en la misma universidad. Se especializó en Dirección Coral en cursos específicos en Chile y el extranjero, con los maestros Minolettí, Andrenacci, Rotzsch, López Puccio y Pfaff, entre otros, y en Canto con los maestros Fernando Lara y Carlos Beltrami.

Ha cantado además en diversas agrupaciones corales, como el Coro de Solistas de Santiago, la Camerata Vocal de Santiago, el Coro Pange Lingua y el Coro de Cámara de la Universidad de Santiago. Ha dirigido el Coro Schola Cantorum de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, el Coro del Ministerio de Obras Públicas, el Coro de Apoderados del Colegio San Benito y el Coro de los Heraldos del Evangelio. Ha sido profesor en la Universidad Santo Tomás y en la Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez. Además ha sido profesor de Canto en la Academia Santa Cecilia, y de alumnos particulares.

En el año 2008 asumió la dirección del Coro de la Universidad de Concepción, compuesto por el Coro Sinfónico y el Coro de Cámara. Aparte de la dirección artística y administrativa, prepara vocalmente a los integrantes del coro.

JESSICA RIVAS (SOPRANO)



Soprano, profesora de música e intérprete musical. Inicia sus estudios de música y guitarra clásica en el Conservatorio de la U. de Magallanes y posteriormente en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Durante sus estudios de pedagogía, inicia su instrucción en canto lírico con Florencia Centurión, en la UMCE. Actualmente es alumna de la soprano Viviana Hernández.

Ha cantado roles solistas en *Dido y Eneas* de Purcell, así como la Primera Dama de *La flauta mágica* de Mozart (producción de Miryam Singer), Monje en *The Rape of Lucretia* de Britten, y Papagena en *La flauta mágica* (Teatro Municipal de Santiago, 2014). Asimismo, ha participado como solista junto al Coro y Orquesta de la Usach en obras como el *Canto matinal en día de fiesta de la Creación, Wq. 249*, de C.P.E. Bach, y *Leçons de ténèbres* del compositor barroco francés François Couperin.

PATRIMONIO UC

CLAUDIA CABRERA (MEZZOSOPRANO)



Inició sus estudios de Canto Lírico en el Programa de Extensión Docente de la Universidad de Chile en Santiago, continuándolos en la Escuela Moderna de Música y posteriormente en la Universidad de Chile. Desde enero de 2014 hasta la actualidad estudia con la destacada soprano chilena Cristina Gallardo-Domâs. Ha tenido clases en Montevideo con la mezzosoprano Raquel Pierotti (2012 y 2013) y ha participado en los cursos de perfeccionamiento del Campus Lírico de Cristina Gallardo-Domâs en Teatro del Lago, Frutillar (2014 y 2015).

Como solista, se ha presentado en el Teatro Municipal de Valparaíso y en el Teatro Municipal de Parral con la Compañía de Zarzuela "España y Olé". Fue solista junto al grupo "Cámara Boecio" en el *Stabat Mater* de Pergolesi. Cantó el *Réquiem* de Mozart bajo la dirección de Octavio Torres en el Teatro Regional del Maule y en una gira por las ciudades de Talca, Linares y Curicó.

De su participación en coros, destaca la actuación en la ópera *Madama Butterfly* representada en el Teatro Municipal de Las Condes, bajo la dirección de Myriam Singer y Eduardo Brown.

FELIPE CATALÁN (TENOR)



Estudió en la Facultad de Artes de la U. de Chile con los maestros Fernando Lara y Hanns Stein, perfeccionándose en el Instituto de Música UC con la maestra Ahlke Scheffelt. Ha sido semifinalista en destacados concursos internacionales (Competizione dell'Opera 2008 y 2011 y Luis Sigall 2008).

Se ha presentado como solista en diferentes escenarios del país en obras sinfónico-corales como *El Mesias* de Haendel, la *Misa de Coronación* y el *Réquiem* de Mozart y el *Magnificat* de Bach. También ha participado en conciertos de *Lied*, interpretando obras de Haydn, Mozart, Schubert y Robert Schumann. Su repertorio operístico incluye roles como el Conde de Almaviva (*El barbero de Sevilla*), Ferrando (*Così fan Tutte*) y Don Ottavio (*Don Giovanni*). Además, interpretó el rol principal de Riccardo Albenori en la ópera *Il trionfo dell' onore* de A. Scarlatti, dirigida por la maestra Sylvia Soublette.

Ha sido invitado a participar en el Coro Profesional del Teatro Municipal de Santiago en producciones de ópera y ha cantado como solista en las temporadas de la Sinfónica de Chile. Desde 2009 es miembro de la Camerata Vocal U. de Chile.

DAVID GÁEZ (BAJO)



Interprete Musical formado en la Universidad de Chile en la cátedra del profesor Hanns Stein. Como solista, se ha presentado en las principales salas de concierto del país. Interpretó el rol de Jesús en las *Pasiones según San Mateo y San Juan* de Bach, y ha sido solista en el *Magnificat* y el *Oratorio de Navidad* de Bach, el *Réquiem* de Mozart, la *Pequeña Misa* y el *Stabat Mater* de Rossini y *La Creación* de Joseph Haydn.

En las temporadas líricas del Teatro Municipal de Santiago y otros escenarios del país, ha participado en óperas de Mozart, Verdi, Smetana, Bizet, Puccini, R. Strauss, Menotti y Ullman, en roles como el de Comendador en *Don Giovanni* y Sarastro en *La flauta mágica*. También participó en el estreno de dos óperas nacionales: *Viento Blanco* (Padre del Recluta 1) de Sebastián Errázuriz, y *Renca, Paris y Liendres* (en el rol protagónico de Caeza 'e Chancho) de Miguel Farías.

Actualmente es integrante de la Camerata Vocal, grupo profesional de cámara de la Universidad de Chile.

Notas al programa (por Felipe Elgueta Frontier)

El presente programa nos ofrece dos obras incompletas de géneros muy distintos, pero unidas por un estremecedor dramatismo. Son dos piezas geniales pero truncadas, tal como las vidas de sus ióvenes creadores.

De entre la gran cantidad de música que Franz Peter Schubert (1797-1828) compuso para el teatro, solamente una parte de su música incidental para Rosamunda, Princesa de Chipre (1823) ha alcanzado cierta difusión. Se sospecha que la música del primer entreacto de Rosamunda fue concebida inicialmente como parte del movimiento final de una sinfonía en si menor. De los otros tres movimientos de esta sinfonía, Schubert orquestó sólo los primeros dos y parte del tercero. Esta obra es la que conocemos actualmente como Sinfonía nº 8 "Inconclusa". Sin embargo, no fue la única sinfonía que Schubert dejó sin completar en aquellos años.

Aunque había logrado componer seis sinfonías completas entre 1813 y 1818, en la última década de su vida completó solamente una (Sinfonía nº 9, "La Grande", 1826). Existen bosquejos de tres sinfonías inconclusas (incluida la actual Sinfonía nº 7) que datan de 1818 a 1821, además de la Sinfonía nº 8, de 1822.

Casi todas estas sinfonías inconclusas fueron escritas en partitura de piano, dejando la orquestación para una etapa posterior, lo que le permitía al compositor una mayor libertad para experimentar y expandir sus horizontes estilísticos. Probablemente, esta experimentación le planteó a Schubert problemas para los cuales no encontró una solución convincente y que lo llevaron a abandonar dichos proyectos.

Sin embargo, este proceso no fue en vano, a juzgar por la madurez alcanzada en la Sinfonía nº 8, la cual se encuentra en un mundo expresivo muy distinto del habitado por sus anteriores obras para orquesta. Pese a chispazos de genialidad e inusuales giros armónicos, aquellas piezas todavía estaban bastante apegadas al clasicismo vienés y a la ligereza rossiniana.

El Allegro moderato inicial de la Inconclusa es probablemente la pieza orquestal más impresionante de Schubert. El tema introductorio, enunciado en el oscuro registro de los violonchelos y contrabajos, extiende un trágico velo sobre todo este movimiento. Los violonchelos introducen también el segundo tema, que trae un alivio apenas momentáneo, antes de la irrupción de angustiosos trémolos de toda la orquesta. Mucha de la tensión de esta música proviene de la obsesiva repetición de ciertas figuras rítmicas y de un teatral uso del silencio.

Tanto este movimiento como el Andante que le sigue dan testimonio del maravilloso don melódico de Schubert, que le permitió escribir más de 600 canciones durante su corta vida. Aunque ambos movimientos son de métrica y pulso muy similares, no sucede lo mismo con su carácter*. Tras la angustia del Allegro, el tema inicial del Andante trae serenidad y consolación, mientras que su segundo tema es un tiernísimo y melancólico solo que pasa del clarinete al oboe. Aunque hay un par de breves pasajes que evocan el drama anterior, el movimiento

^{*} Schubert establecerá una relación semejante en la Sinfonia nº 9, entre el primer Allegro y los Andantes que lo rodean.

culmina reiterando el primer tema hasta desvanecerse en una quietud que parece estar más allá de este mundo.

Para muchos, este es un final perfecto que hace innecesario agregar los dos movimientos que faltarían según el esquema tradicional. Sin embargo, ocasionalmente se le agrega una completación del inconcluso tercer movimiento, seguido del ya mencionado primer entreacto de *Rosamunda* como final.

Al igual que la *Sinfonía nº* 9, la *Inconclusa* no fue estrenada sino hasta mucho después de la muerte de Schubert, acaecida cuando contaba apenas 31 años de edad. Fue el compositor y crítico Robert Schumann quien descubrió la partitura de la *Sinfonía nº* 9 en 1838. Aunque fue muy rechazada inicialmente, dicha sinfonía contribuyó a despertar el interés en la música de Schubert, conduciendo al redescubrimiento de muchas otras composiciones, entre ellas la *Sinfonía nº* 8, cuya partitura había permanecido durante décadas en manos del compositor Anselm Hüttenbrenner, a quien Schubert se la había obsequiado en 1823.

La Sinfonía nº 8 alcanzó gran celebridad luego de su tardío estreno, realizado en Viena en 1865. En dicha ocasión, la obra fue "completada" agregándole el último movimiento de la Sinfonía nº 3 como final.

Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) tuvo una vida casi tan breve y musicalmente productiva como la de Schubert. Su muerte, acaecida precisamente cuando componía una misa de difuntos, lo convirtió en un personaje novelesco y teatral especialmente interesante para el romanticismo del siglo XIX, tal como se aprecia en las obras de Pushkin y Mörike.

Un producto más reciente en esta misma línea es el filme *Amadeus* (1984), que popularizó en nuestra era muchos de los clichés románticos en torno a la muerte de Mozart, tales como el odio homicida de su rival Salieri y el misérrimo entierro bajo una tormenta. Afortunadamente, también popularizó la música de su inconclusa misa de difuntos: el *Réquiem en re menor*, un encargo que le había hecho el excéntrico conde de Walsseg.

El encargo llegó cuando Mozart estaba trabajando en las óperas *La clemenza di Tito* y *La flauta mágica*, dos grandes proyectos que obviamente limitaron el tiempo que podía dedicar al *Réquiem*. Considerando esto, es impresionante lo mucho que avanzó en la musicalización del tradicional texto sacro antes de que una enfermedad lo confinara a su lecho de muerte.

Mozart alcanzó a orquestar solamente el *Introitus*, dejando completadas las partes vocales y el bajo continuo de los siguientes movimientos, desde el *Kyrie* hasta el *Hostias*, con excepción del *Lacrimosa*. De este, Mozart esbozó sólo los primeros ocho compases, que constituyen probablemente el pasaje más estremecedor del *Réquiem*: una representación del ascenso de los muertos desde sus tumbas para enfrentar el juicio final.

Con el fin de cobrar el pago por el encargo, la viuda de Mozart recurrió a varios alumnos del compositor para que completaran la obra. Tras los intentos de J. Eybler y F. J. Freystädter, fue Franz Xaver Süssmayr quien terminó la tarea, preservando la orquestación de Freystädter para el *Kyrie* y haciendo sus propias orquestaciones de los demás movimientos. También compuso el *Sanctus*, el *Benedictus* y el

Agnus Dei, probablemente basándose en instrucciones dejadas por el propio Mozart. Para el Lux æterna final, repitió la música del Introitus y el Kyrie.

Pese a las evidentes costuras dejadas por la intervención de tantas manos, esta completación de Süssmayr es la versión estándar de la obra y es la que escucharemos hoy. Sin embargo, en las últimas décadas ha habido encendidos debates acerca de la calidad del trabajo de este discípulo de Mozart, lo que ha dado lugar a nuevas versiones de la partitura. Algunos editores se han limitado a corregir algunos errores de orquestación y armonización de Süssmayr, mientras que otros han desechado totalmente su trabajo, reemplazándolo por el de Eybler o creando una orquestación nueva.

Las versiones recientes elaboradas por Maunder, Druce y Levin incorporan además un bosquejo encontrado en la década de 1960, que contiene una fuga "Amén" que muy probablemente debía cerrar el *Lacrimosa*. Esto marca una gran diferencia con la completación de Süssmayr, la cual dedica a este "Amén" final apenas una cadencia convencional de dos compases.

La audición de los esbozos de Mozart, casi totalmente desprovistos de ropaje orquestal, nos demuestra lo secundario de estas polémicas, pues todo el impacto de la obra está concentrado en esas escasas notas: todo el espectro de emociones ante la divinidad, desde el horror cósmico ante el inevitable Juicio Final (Dies iræ) hasta la íntima declaración de confianza en la misericordia de un Dios comprensivo que conoció el sufrimiento humano en la cruz (Recordare, Jesu Pie). Ningún otro Réquiem ha representado tan fielmente al ser humano enfrentado a su finitud.

CORO UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

Sopranos

Alicia Isla Claudia Schott Claudia Zúñiga Francisca Castro Javiera Barrios Karina Escobar Marcela Medina María José Leiva Marta Grossmann Mayra Almazábal Orietta Herrera Ruth Gutiérrez Daniela Lefimil Ernestina Zúñiga Isadora Díaz Johanna Medina Libni Soto María José Oróstica Noemí Verdugo Sara Salazar

Contraltos

Viviana Inostroza

Ángela Jofré Berenice Toledo Cecilia Silva Daniela Díaz Dayann Fernández Doris Cofré Gladys Gutiérrez Margot Escobar Valeria Torregrosa Berta Sánchez Cecilia Villavicencio Doris Martínez Francia Tapia Gloria Jara Marta Matamala Priscila Osses Silvia Mutizábal Viviana De la Fuente

Tenores

Adrián Henríquez Andrés Palma Cristian Salgado Felipe Ramírez Giuliano Bertetti Ignacio Sanhueza Jorge Arrovo Jorge Rilling Oscar Montero Patricio Alister Claudio González Claudio Valenzuela Iliam Delgado Javier Reyes Nicolás Leal Peter Lewis Richard Silva

Bajos

Felipe Medina
Felipe Moreno
Ignacio Oñate
Jorge Ibáñez
Luís Benítez
Manuel Palma
Matías Cortés
Raúl Pizarro
Roberto Rivas
Alejandro Rodríguez
Elías Valderas
Jaime Borlando
Jorge Torres
Pablo Evert

Director

Carlos Traverso Águila

Asistente Director

Ricardo Ortiz Molina

Pianista

Verónica Torres Cifuentes

Auxiliar

Ignacio Muñoz Cornejo

ORQUESTA SINFÓNICA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

Violines 1º

Nicolás Giordano (Concertino) • Walter Barraza (Asistente) Pamela Astorga Dina Mery Ximena Águila Ricardo Olivos Leandro Botto Ramiro Vera Benjamín Aedo

Violines 2º

Patricio Damke (Jefe de Fila) Erik Romero (Asistente) • Bastián Rocha • Ana Vega Gonzalo Tejero Ariel Contreras Clemence Labarriere Jesús Rojas •

Violas

Claudio Cofré (Jefe de Fila) Flavio Musa (Asistente) Sergio Segura Irina Pizarro Carlos Díaz Carmen María Burmeister

Violoncellos

Francisco Pino (Jefe de Fila) Marcela Cerezzo (Asistente) Rodrigo Durán José Velásquez Raúl Muñoz Cecilia Barrantes

Contrabaios

Mario Mélliz (Jefe de Fila) Hansell Hernández (Asistente) Leonardo Guzmán Jorge Tapia

Flautas

Carolina Cavero (Jefe de Fila) Gabriela Godoy (Asistente)

Oboes

Javier Bustos (Jefe de Fila) María Cristina San Martín (Asistente)

Clarinetes

Vladimir Jara (Jefe de fila) Cecilia Arce •

Fagotes

Patricia Iribarren (Jefe de Fila) Marcela Ibáñez (Asistente)

Cornos

Bernardo Guggiana (Jefe de Fila) Álvaro Servela

Trompetas

Nelson Herrera (Jefe de Fila) Miguel Galdames (Asistente)

Trombones

Eduardo Espinoza (Jefe de Fila) Ramiro Arce Rubén Flores (Trombón Bajo)

Timbal v Percusión

Jorge Vera (Jefe de Fila)

Órgano

Verónica Torres

Coordinador

Darwin Rodríguez

Luthier

Humberto Águila

Asistentes

Enrique Olate César López

Copistería

Javier Bustos Miguel Galdames

Biblioteca

Juan Carlos Araya

Músico invitado

CONCIERTO HOMENAJE





Wolfgang Amadeus Mozart: Obertura de "La clemenza di Tito"

Edouard Lalo: Sinfonía Española

Enrique Soro: Sinfonia Romántica

Director: Julian Kuerti

Violín: Corey Cerovsek

21 DE NOVIEMBRE, 19:00 HORAS TEATRO UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN















